

de mi esfera. Por lo comun los insignes Maestros en un Arte, se valen del auxilio de otros inferiores, que les preparen la materia en que deben exercitar sus talentos.

El bien de sus semejantes es quien ha obligado á los mas de ellos á pasarse la vida en estos útiles descubrimientos, y este mismo espíritu de humanidad, es quien me ha movido á dar al público esta observacion, con solo el fin de que expuesta á los ojos ilustrados deduzcan de ella lo que yo no alcanzo á beneficio comun; y hacer recomendable el mérito del célebre Mr. Storck, inventor del extracto de Cicuta en la curacion de estos y otros males.

Este despues de reiteradas experiencias concluye con que es un remedio que puede administrarse en crecidas dosis, á todos los temperamentos, edades y sexos: y deduce de sus observaciones los siguientes corolarios.

1. Este remedio no descompone ninguna funcion, secrecion ni excrecion.
2. Obra de un modo insensible, porque ni purga ni excita vómito; no aumenta la secrecion de la orina ni del sudor.
3. Resuelve los squirrhos y durezas que resisten á los otros remedios, y aun á los fundentes mas activos.
4. Supura por lo comun los tumores que no alcanza á resolver.
5. Detiene los progresos del Cancro.
6. Endulza su acrimonia y destruye su sordidez.
7. Muda la materia ichorosa en un pus laudable.
8. Apacigua los dolores, y del todo cura el Cancro y las úlceras que sin el serian incurables.
9. Consolida los senos y fistulas los mas rebeldes.
10. Disipa los tumores edematosos, aplicandole exteriormente.
11. Restablece muchas veces la vista, quando su falta proviene de cataratas, no siendo muy inveteradas.
12. Las resuelve tambien, y quando menos impide sus progresos.

OBSERVACION.

Tomás Hernandez de oficio Alfarero, y de edad de 74 años, temperamento sanguineo bilioso, sujeto hipochondriaco, se hallaba con un tumor cancroso en la parte inferior posterior del muslo izquierdo de mayor volumen que un huevo de gallina. Estaba ulcerado y despedia un humor acre, corrosivo, fétido y de color nigricante, circundado de algunas pequeñas varices. Padecia un prurito general de su cuerpo, y á la menor fricacion ó rasquido se le ulceraba la parte que tocaba.

De todo deduxe el que debia poner en práctica los remedios dulcificantes, y así le prescribí el siguiente método: medio quartillo de leche de burra en ayunas: á las dos horas un ligero desayuno, y á las diez del día un vaso de suero clarificado, con una dragma de ojos de Cangrejo y un escrupulo de salprunela. A medio dia un caldo ligero y una cor-